



Columna invitada

Fadlala Akabani*

Secretario de Desarrollo Económico de la Ciudad de México

La narrativa contra México

• La oposición tiene más por perder que por ganar, especialmente el espacio político que no ha sabido representar dignamente desde 2018.

Las amenazas y agresiones del Departamento de Estado hacia nuestro país conforman parte una narrativa construida desde las más altas esferas bipartitas de Washington, pues a este punto resulta realmente imposible distinguir los objetivos de un golpeo que comenzó con personajes menores (congresistas y legisladores republicanos) de una operación dirigida por la ambición del imperio en su conjunto a través de todo su aparato burocrático y propagandístico.

No sería la primera vez que el Departamento de Estado, como lo nombró el presidente **López Obrador**, sea partícipe de una campaña de bombardeo mediático al mundo y hacia su propia población para intentar justificar lo injustificable, es decir, la invasión militar de un país soberano bajo el pretexto de un interés general como lo fue el nunca probado desarrollo de armas de destrucción masiva en Irak (2003); sin embargo, detrás del loable anhelo de llevar libertad y democracia a medio oriente yacía oculto el interés genuino de esa invasión, la

apropiación directa o indirecta (mediante un gobierno títere) de recursos estratégicos como la gran reserva de hidrocarburos del subsuelo iraquí. Valga también la mención de que, además del saqueo energético, EU nos regaló una de esas muestras de lo vulgar que puede llegar a ser su imperialismo al usar el saqueo como arma de destrucción cultural permitiendo a **Hobby Lobby** (una tienda de decoración) vender reliquias históricas de una alta cultura y civilización del mundo antiguo por las que pagaron entre 1.6 y 3 millones de dólares a mercenarios que las robaron de territorio iraquí invadido y traficaron ilegalmente. Un infame trato de mercadería al patrimonio cultural de la humanidad.

Debemos tener claro que el golpeo político y mediático en contra de México se da bajo el contexto de la negativa de EU a aceptar a cabalidad el apartado energético del T-MEC, el famoso capítulo 8, orgullo del Presidente de México en la renegociación del tratado, pues pese a la humillante entrega del sector por parte de **Ildefonso**

Guajardo se logró rectificar, y estipula el "reconocimiento al dominio directo y la propiedad inalienable e imprescriptible de los Estados Unidos Mexicanos de los hidrocarburos"; (disponible en <https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/465790/08espreconocimientodelapropiedaddirectainalienableeimprescriptible.pdf>).

Es precisamente ante el delicado contexto de escalada en la disputa de la hegemonía global entre EU/OTAN vs. Rusia/China que resulta trascendental para México mantener la soberanía del sector energético para resistir la posible convulsión global y tener perspectiva real de desarrollo en el siglo XXI, volviéndose fundamental la unidad de todas las fuerzas políticas en torno al Estado mexicano.

Sin embargo, incluso ante el complejo y decisivo momento histórico que atravesamos, la oposición es tan obtusa e ingrata que decide no cerrar filas con México, no con **López Obrador** como líder político de la 4T, sino como el Presidente constitucional de los Estados Unidos Mexicanos. Ante una nueva

oportunidad de reivindicación política, la oposición obtusa hace constancia de que en su vena está el desprecio a México y un profundo sentimiento antimexicano, así como la incapacidad patológica de actuar incluso en favor de su supervivencia, pues lejos de guardar la prudencia y comportarse a la altura de las circunstancias, prefiere abiertamente traicionar a la patria, ya que tal y como lo define el Código Penal Federal en su artículo 123, este delito es imputable a quien "realice actos contra la Independencia, soberanía o integridad de la nación mexicana en favor de someterla a persona, grupo o gobierno extranjero"; tal como lo hacen oposición y medios de comunicación al adherir sus posturas en pro de una posible intervención militar extranjera en territorio nacional, pues su ambición no es solo vulgar, sino desmedida y poco consciente que dicho escenario sería catastrófico para todo los mexicanos, incluidos aquellos que deliran con la posibilidad de ser hijos o, por lo menos, fieles servidores de Washington.

Es precisamente la oposición quien tiene más por perder que por ganar, especialmente el espacio político que no ha sabido representar dignamente desde 2018, pues la gente que no simpatiza con la 4T —no es apátrida, antimexicana ni traidora— se encuentra cada vez más cansada de no estar representada de forma seria en la discusión pública nacional, y en política los espacios vacíos siempre terminan por ser ocupados por nuevos actores, tarde o temprano.

Sirva este texto como un llamado respetuoso, pero enérgico, a todas y todos los mexicanos a mantenernos unidos como pueblo, sociedad y nación para conservar la integridad territorial y la soberanía política de los Estados Unidos Mexicanos. ¡Larga vida a nuestra República; viva México, viva México, viva México!

Sirva este texto como un llamado respetuoso, pero enérgico, a todas y todos los mexicanos a mantenernos unidos como pueblo, sociedad y nación para conservar la integridad territorial y la soberanía política de los Estados Unidos Mexicanos. ¡Larga vida a nuestra República; viva México, viva México, viva México!

Lejos
de comportarse
a la altura de
las circunstancias,
la oposición
prefiere traicionar
a la patria.



*Twitter: @FadlalaAkabani